Naciones Unidas S/PV.8442



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8442a sesión

Jueves 10 de enero de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Singer Weisinger	(República Dominicana)
Miembros:	Alemania	Sr. Schulz
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Indonesia	Sr. Djani
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Clay
	Sudáfrica	Sr. Matjila

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2018/1175)

19-00690 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2018/1175)

El Presidente: De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/1175, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Doy ahora la palabra al Sr. Chambas.

Sr. Chambas (*habla en inglés*): Tengo el honor de estar hoy aquí para presentar el último informe del Secretario General (S/2018/1175) sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS).

Desde mi última exposición informativa (véase S/PV.8313), se han logrado nuevos progresos en la consolidación democrática en África Occidental y el Sahel, a pesar de los persistentes problemas de seguridad. En la cuenca del lago Chad, los ataques de Boko Haram, especialmente contra instalaciones militares, han aumentado en los últimos meses. Solo en la última semana de diciembre, Boko Haram lanzó tres ataques distintos contra bases militares en los estados nigerianos de Borno y Yobe, en los que murieron numerosos soldados, agentes de policía y civiles, además de apropiarse de equipo y armas. Prosiguen también los choques violentos entre agricultores y ganaderos, aunque, afortunadamente, con menor intensidad que en el primer semestre de 2018.

La situación de la seguridad también sigue siendo volátil en el Sahel. En Burkina Faso se ha declarado el estado de emergencia en 7 de las 13 regiones del país en el norte, el oeste y el este, en un contexto de aumento considerable de los incidentes de seguridad. A pesar de la movilización masiva, las fuerzas de defensa y de seguridad en el Níger siguen afrontando desafíos en el oeste y el sur. El aumento de los ataques y secuestros por parte de grupos extremistas está incrementando los riesgos de seguridad en el Níger, Benin y el Togo. El aumento de la inseguridad ha supuesto una pesada carga para los Gobiernos de la región, en un contexto de alto crecimiento demográfico y empeoramiento del desempleo juvenil. Las medidas de austeridad económica, incluida la eliminación de las subvenciones a los productos básicos en algunos países, también han aumentado las tensiones sociales.

En sus esfuerzos por promover los objetivos de estabilización de la región a largo plazo, la UNOWAS sigue colaborando estrechamente con asociados regionales como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, el Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, especialmente en el marco de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel.

Se han logrado progresos encomiables en la aplicación de la resolución 2349 (2017) para respaldar una respuesta regional a la crisis en la cuenca del lago Chad. El 30 de agosto, el Consejo Ministerial de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad aprobó una estrategia regional para fomentar la estabilización, la recuperación y la resiliencia de las zonas de la cuenca del lago Chad afectadas por Boko Haram. La reunión tuvo lugar antes de la conferencia de alto nivel sobre la región del lago Chad, que se celebró los días 3 y 4 de septiembre en Berlín, durante la cual los asociados prometieron más de 2.000 millones de dólares para ayudar a cubrir las necesidades de los más de 17 millones de personas afectadas por la crisis.

Sin embargo, se necesita más apoyo para impulsar los esfuerzos de estabilización en el Sahel, y encomio a los asociados por el compromiso de aportar 2.400 millones de dólares para financiar el plan de inversiones prioritarias del G-5 del Sahel, que se presentó el 6 de diciembre en Nuakchot. Insto a los Gobiernos y a los asociados a que velen por la rápida aplicación de esas medidas de estabilización tan necesarias a medio y largo plazo, así como por el rápido desembolso de fondos para responder a las necesidades urgentes sobre el terreno, fomentando así la estabilización, la recuperación y el desarrollo.

También encomio la celebración de la cumbre conjunta de Jefes de Estado de la Comunidad Económica

de los Estados de África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, el 30 de julio de 2018, en Lomé, como un paso importante para hacer frente a las amenazas transfronterizas a que se enfrentan África Occidental y Central. Como uno de los principales resultados de la cumbre, los Jefes de Estado y de Gobierno afirmaron su disposición a intensificar la colaboración interregional para enfrentar de consuno las amenazas a la paz y la seguridad, incluido el extremismo violento. También se comprometieron a celebrar reuniones periódicas a fin de determinar medidas para la prevención y gestión pacífica de los conflictos entre agricultores y ganaderos.

En los últimos seis meses se han organizado con éxito elecciones presidenciales en Malí; elecciones regionales y parlamentarias, respectivamente, en Mauritania y Togo; y elecciones locales en Côte d'Ivoire. Sin embargo, a pesar de los notables progresos que ha registrado la región en materia de consolidación democrática, es necesario seguir esforzándose para resolver las cuestiones contenciosas que surgen en torno a las elecciones, con miras a prevenir y mitigar la violencia relacionada con los procesos electorales y a brindar apoyo al diálogo inclusivo como atributo clave de las sociedades inclusivas. Lo anterior es aún más importante si se tiene en cuenta que en los próximos seis meses se celebrarán en la región varias elecciones de alto nivel en Nigeria, el Senegal, Mauritania y Benin.

En Nigeria, las tensiones son elevadas en momentos en que el país se encamina a celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias el 16 de febrero, y para elegir gobernadores y miembros de la asamblea estatal el 2 de marzo. No obstante, después de la firma del Acuerdo Nacional de Paz en Abuya el 11 de diciembre, han aumentado las expectativas de que se llevarán a cabo unas elecciones pacíficas y creíbles. En las próximas semanas, seguiré colaborando de manera activa con todas las partes interesadas de Nigeria, en particular con el Comité Nacional de Paz, entre otras cosas, por medio de la organización de foros de paz en varios estados fundamentales, como Benue, Rivers, Kaduna y Kano. De hecho, es posible que añada algunos otros estados a esa relación.

Varios países de la región también siguen enfrentando dificultades en los ámbitos de la justicia y los derechos humanos. En particular, me preocupan las denuncias sobre violaciones de los derechos humanos cometidas por miembros de las fuerzas de seguridad, así como el resurgimiento, cada vez con mayor fuerza, de los grupos de autodefensa, cuyas actividades han estado exacerbando las tensiones entre las comunidades en algunos países. Si bien las operaciones para garantizar la seguridad se deben ejecutar respetando plenamente el derecho internacional humanitario, de los derechos humanos y de los refugiados, los agentes no estatales también tienen que rendir cuentas por cualquier delito que cometan.

Como se reafirma en el estudio recientemente concluido por las Naciones Unidas y el Banco Mundial y que tiene por título *"Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict"*, la marginación de las mujeres sigue siendo una causa y una consecuencia de la inestabilidad y los conflictos. En el examen anual de los progresos realizados en el África Occidental y el Sahel en la implementación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad sobre la mujer y la paz y la seguridad, se destacó, una vez más, la discriminación y la marginación de que es objeto la mujer en los procesos políticos. En la reunión de examen, que tuvo lugar el 26 de noviembre en Praia, Cabo Verde, se dijo, por ejemplo, que las mujeres constituyen menos del 15% de los parlamentarios en varios países de la región. Mi Oficina seguirá trabajando con todos los agentes regionales para fortalecer el papel de la mujer en la región.

El próximo ciclo de elecciones en la región será una prueba de fuego para la consolidación de los logros democráticos. Garantizar un entorno propicio para el pleno respeto de los derechos humanos será fundamental para el éxito de esas elecciones y para salvaguardar la estabilidad en la región. Por otra parte, la preparación del terreno para las elecciones mediante el apoyo al diálogo inclusivo y el reforzamiento de las capacidades nacionales en materia de prevención de conflictos seguirán siendo una prioridad para la región y mi Oficina.

El creciente número de ataques que realizan los grupos extremistas, sumado a la creciente sofisticación de las tácticas que utilizan, amenazan con socavar nuestros esfuerzos colectivos en la región. Las soluciones militares, aunque necesarias, no son suficientes. Exhorto a todos los agentes a que garanticen respuestas integrales que tengan como base el respeto de los derechos humanos y de las necesidades socioeconómicas de la población en las zonas afectadas. Mediante la aplicación de enfoques inclusivos que estén sustentados en el protagonismo nacional, debemos seguir trabajando de manera incansable para resolver los déficits de gobernanza, la pobreza extrema y la falta de desarrollo que alimentan y sostienen la violencia armada y el extremismo.

Para concluir, permítaseme asegurarle al Consejo que puede contar con la disposición permanente de la UNOWAS para trabajar con todos los interesados de

la región en pro de la paz y la estabilidad en el África Occidental y el Sahel. Confío en que podemos seguir contando con el apoyo de este Consejo.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Chambas por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Côte d'Ivoire acoge con beneplácito la organización de esta sesión informativa dedicada a la presentación del informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) (S/2018/1175). Mi delegación felicita al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNOWAS, Sr. Mohamed Ibn Chambas, por la calidad de su exposición informativa, que puso al día al Consejo sobre los últimos acontecimientos políticos y económicos en la región, así como sobre las amenazas a la seguridad que afectan a la paz y la estabilidad en esa parte del mundo.

Côte d'Ivoire toma nota con gran interés de las valoraciones y recomendaciones del Secretario General respecto de la situación actual en África Occidental y el Sahel. Mi delegación hace notar con satisfacción que, en general, la situación política sigue siendo estable. La subregión de África Occidental en su conjunto también se encuentra en una situación socioeconómica favorable, con un pronóstico de crecimiento promedio del 2,9% en 2019.

Las tendencias económicas y sociales actuales son esperanzadoras y forman parte de los procesos irreversibles que, a pesar de los persistentes obstáculos que confronta la conquista de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, están generando profundas transformaciones en las sociedades de África Occidental y el Sahel. Mi país considera que los dividendos de este entorno económico subregional generalmente alentador deben ser compartidos. Los frutos del crecimiento económico se deben redistribuir mediante la creación de empleos para los jóvenes, la promoción de actividades generadoras de ingresos y la ejecución de proyectos de efecto rápido que empoderen a la mujer.

En lo que respecta a las tendencias en los ámbitos de la gobernanza política y la democracia, a mi país le complace observar la estabilidad política que reina en la subregión, lo que, sin embargo, no niega la necesidad de redoblar los esfuerzos que se vienen haciendo para arraigar y consolidar la democracia y la buena gobernanza. A este respecto, Côte d'Ivoire encomia la excelente labor realizada por el Sr. Chambas en el contexto de sus misiones de mediación y buenos oficios. Esas misiones, que se han llevado a cabo en plena cooperación con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y los agentes de la sociedad civil, se ajustan plenamente a los principios de la diplomacia preventiva que propugna el Consejo.

Habida cuenta del importante calendario electoral previsto para 2019 y de la persistencia de las tensiones políticas en algunos Estados de la subregión, mi país insta encarecidamente al Jefe de la UNOWAS a que, en colaboración con la Comisión de la CEDEAO, intensifique sus misiones de mediación y buenos oficios a los países que son de interés para su Oficina. Esa institución subregional ha demostrado su plena capacidad para la prevención y gestión de las crisis internas mediante sus sucesivas intervenciones en Guinea-Bissau, Malí, Burkina Faso y Gambia. Por consiguiente, Côte d'Ivoire insta a la UNOWAS a que siga apoyando los esfuerzos de la CEDEAO, que tiene una ventaja comparativa en la supervisión y el apoyo de los procesos políticos para poner fin a la crisis. También la invita a fortalecer la resiliencia regional frente a los conflictos, que es una condición esencial para consolidar la paz y la estabilidad en la subregión.

En lo que respecta a la seguridad, mi delegación observa con preocupación la persistencia de las amenazas a la paz y la estabilidad subregionales causadas por el aumento del terrorismo y el extremismo violento. En este sentido, en el informe del Secretario General se señala un recrudecimiento del activismo de Boko Haram en la región de la cuenca del lago Chad y de la propagación de los atentados terroristas hacia otros países, como Burkina Faso y el Níger. Los grupos terroristas que operan en la región explotan cada vez más la vulnerabilidad local, en particular las tensiones entre pastores y agricultores y los conflictos entre las comunidades, sobre todo en las zonas en las que los Estados tienen dificultades para ejercer plenamente la autoridad. Ante esa situación, Côte d'Ivoire considera que la lucha contra el terrorismo, el extremismo violento y la delincuencia organizada transnacional en África Occidental y el Sahel debe formar parte de un enfoque holístico y coordinado que se centre en el fortalecimiento de la respuesta a la seguridad subregional y el apoyo a las iniciativas de desarrollo que permitan abordar las causas fundamentales de la inestabilidad, como la pobreza y el desempleo.

En cuanto a las respuestas en materia de seguridad, Côte d'Ivoire hace un llamamiento a la comunidad internacional para que aumente el apoyo financiero y logístico

que presta a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) y a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, que representan un modelo virtuoso de la titularidad de los países de la región respecto de su seguridad colectiva. Además, recordamos la necesidad de coordinación entre la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel, la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y otras misiones sobre el terreno, en particular, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí y la Operación Barján. Además, Côte d'Ivoire considera que una financiación previsible y sostenible proveniente de las contribuciones obligatorias de las Naciones Unidas tendrá un efecto positivo en la sostenibilidad y la eficacia de las fuerzas que mencioné.

Para mi país, la actual respuesta en materia de seguridad debe ir acompañada de estrategias de desarrollo encaminadas a determinar las causas estructurales del conflicto y a satisfacer las apremiantes necesidades sociales de la población. En ese sentido, mi país exhorta a la comunidad internacional a que apoye los programas de desarrollo económico y social inclusivos, especialmente en la región del Sahel, donde los jóvenes, afectados por la pobreza y el desempleo, son cada vez más vulnerables al discurso radical y a los ofrecimientos de reclutamiento de los grupos armados. Côte d'Ivoire subraya su apoyo a la Alianza para el Sahel y al Programa de Inversiones Prioritarias del G-5 del Sahel para el período 2019-2021, para el que se recaudó un total de 2.400 millones de euros durante la mesa redonda celebrada en Nuakchot el 6 de diciembre de 2018. Mi país también acoge con beneplácito la aplicación del Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel, que tiene por objeto intensificar y coordinar mejor el respaldo a los Estados de la región en sus esfuerzos encaminados a la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, a fin de asegurar la prosperidad compartida y un entorno seguro en el Sahel.

En esta etapa, permítaseme subrayar que Côte d'Ivoire y Guinea Ecuatorial están trabajando para organizar una posible visita del Consejo de Seguridad a Guinea-Bissau y Côte d'Ivoire, a fin de examinar la situación en la región y apoyar los esfuerzos que despliega la UNOWAS. Mi país sigue convencido de que, a pesar de la complejidad del desafío, la UNOWAS sigue siendo un importante instrumento de prevención de conflictos en África Occidental y el Sahel.

Para concluir, Côte d'Ivoire alienta al Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel a continuar sus esfuerzos para promover la paz, la estabilidad y el desarrollo en África Occidental y el Sahel.

Sr. Schulz (Alemania) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, por su excelente exposición informativa.

En el informe del Secretario General (S/2018/1175) se aborda una amplia y notable serie de cuestiones. Quisiéramos comentar algunas que son de especial importancia desde nuestro punto de vista.

En primer lugar, necesitamos una coordinación internacional sólida como elemento clave para el éxito. Como señaló el Representante Especial del Secretario General, la cooperación entre los agentes del sistema de las Naciones Unidas, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y las organizaciones subregionales es la clave del éxito. Siempre que podemos, Alemania contribuye a alcanzar este objetivo por iniciativa propia. El Representante Especial Chambas mencionó la Conferencia de Alto Nivel sobre la Región del Lago Chad, celebrada en Berlín en septiembre de 2018, que organizamos junto con Nigeria, Noruega y las Naciones Unidas y en la que se hicieron promesas de contribuciones por la suma de 2.000 millones de dólares. En la Conferencia se puso de manifiesto la pertinencia del nexo humanitario, de desarrollo y paz y dicha Conferencia contribuyó a la aplicación de la resolución 2349 (2017). La cooperación transfronteriza regional también es clave para el éxito. Acogemos con beneplácito la aprobación de la estrategia de estabilización regional de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la Unión Africana. La estrategia será fundamental para la futura cooperación.

En segundo lugar, es necesario que haya un enfoque estratégico en la prevención de crisis en todos los ámbitos. Necesitamos un desarrollo sostenible a largo plazo, tanto desde el punto de vista económico, social y medioambiental como después de la transición y la salida de la misión. Eso también significa utilizar eficazmente a la Comisión de Consolidación de la Paz como órgano asesor del Consejo. Quisiera presentar algunas reflexiones sobre estas cuestiones.

Alemania es uno de los principales contribuyentes a las actividades de prevención de conflictos, consolidación de la paz y desarrollo en el seno del sistema de las Naciones Unidas. Apoyamos firmemente los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, para apoyar las iniciativas africanas para el mantenimiento de

la paz en la región. En particular, valoramos el enfoque integral que se ha elegido, que es una combinación de varios instrumentos a nuestro alcance: la mediación, los procesos de reforma, los derechos humanos y el apoyo a la celebración de elecciones transparentes, creíbles y pacíficas, al tiempo que instamos a los Estados a velar por que se cumplan los principios democráticos básicos y las condiciones previas.

Las armas pequeñas y las armas ligeras son otro motivo de preocupación y están demasiado generalizadas en la región. Debemos luchar de manera eficaz contra la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras en la región. Apoyamos las iniciativas regionales que pretenden alcanzar ese mismo objetivo. Por eso, prestamos un apoyo amplio al control de las armas pequeñas y las armas ligeras en África Occidental, como parte de nuestra cooperación estratégica con la CEDEAO y el fomento de la capacidad local en Malí, el Níger y Nigeria.

En cuanto al cierre exitoso de las misiones en Liberia y Côte d'Ivoire, a las que se ha referido el Representante Especial Chambas, consideramos que son posibles modelos para la transición y la salida en el futuro, pero, al mismo tiempo, debemos examinar el desarrollo sostenible a largo plazo, el respeto de los derechos humanos y la estabilización. Los dividendos de la paz que hemos adquirido mediante el cierre de este tipo de misiones de las Naciones Unidas se deben utilizar para fortalecer al mismo tiempo las medidas de prevención de crisis. En ese sentido, abogamos por el uso efectivo de la Comisión de Consolidación de la Paz como órgano asesor del Consejo. Un ejemplo es la misión conjunta llevada a cabo por la UNOWAS y la Comisión de Consolidación de la Paz en Burkina Faso, Côte d'Ivoire y Gambia en octubre de 2018. Alemania es uno de los mayores donantes al Fondo para la Consolidación de la Paz y alienta a los Estados Miembros a que contribuyan a su presupuesto.

Mi última observación sobre la prevención de crisis es que, como señaló el Representante Especial, también nos preocupa la falta de participación efectiva de la sociedad civil y la oposición en los procesos democráticos en algunos casos. También nos preocupa la detención de defensores de los derechos humanos y las violaciones de la libertad de expresión y de reunión en varios países de África Occidental y Central. Nos interesaría mucho que el Representante Especial nos dijera la manera en que abordará esas cuestiones en su futura labor.

En tercer lugar, la promoción y protección de los derechos humanos es parte integrante del esfuerzo general de prevención. Las operaciones de lucha contra el terrorismo también deben respetar el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Condenamos enérgicamente todos los atentados que perpetran las organizaciones terroristas, sobre todo Boko Haram, y nos preocupan los atentados cada vez más complejos y coordinados que se cometen en la región, como señaló el Representante Especial. En toda iniciativa en materia de seguridad se deben respetar el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Como se ha demostrado en el estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo titulado *Journey to Extremism in Africa*, uno de los elementos que impulsan el extremismo es la violación de los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad, que constituye un motivo de especial preocupación. Permítaseme ofrecer algunos ejemplos concretos en ese sentido.

Emprendimos una iniciativa conjunta de los Estados Unidos y Alemania en el marco del Foro Mundial contra el Terrorismo contra el uso de los sistemas aéreos no tripulados por parte de terroristas. África Occidental es una de las regiones en las que se centra esa iniciativa. Acogemos con gran satisfacción las iniciativas regionales para responder a la amenaza terrorista y superar los desafíos. El último ejemplo es la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en la zona del lago Chad, la célula regional del Grupo de los Cinco del Sahel para la prevención de la radicalización y el extremismo violento o la cumbre conjunta de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO y la CEEAC sobre la paz, la seguridad, la estabilidad y la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, celebrada en Lomé en julio de 2018. Se trata de ejemplos excelentes que muestran que se están dando pasos en la dirección correcta.

En cuanto a nuestra cuarta observación, también quisiéramos hacer hincapié en lo que ha mencionado el Representante Especial del Secretario General, a saber, los efectos adversos del cambio climático y el impacto ecológico que ejercen sobre la estabilidad de África Occidental, el Sahel y la región del lago Chad. Por ello, debemos intensificar nuestras actividades y acoger con beneplácito la labor que está realizando la UNOWAS sobre el análisis de los riesgos de seguridad relacionados con el clima en África Occidental y el Sahel. Consideramos también que el Consejo debe tener en cuenta este último aspecto y llevar a cabo el seguimiento adecuado. Encomiamos a la UNOWAS por haber completado la primera etapa del análisis de los riesgos relacionados con el clima, de conformidad con la declaración de la

Presidencia del año pasado (S/PRST/2018/16). Existe un estrecho vínculo entre el cambio climático y la seguridad. Se compite por los escasos recursos, el agua y la tierra. Por tanto, es claramente necesario que el Consejo examine los efectos que el cambio climático ejerce sobre la seguridad de una manera mucho más estructurada. En la cumbre conjunta de la CEDEAO y la CEEAC celebrada el año pasado en Lomé se expuso, como un motivo de preocupación, un ejemplo del recrudecimiento y la propagación de conflictos violentos entre pastores y agricultores debido, en particular, a los efectos adversos del cambio climático. Alemania ha prestado apoyo de forma muy activa a la Comisión de la Cuenca del Lago Chad desde 2005 en las esferas del desarrollo institucional y de la ordenación de las aguas transfronterizas.

Mi última observación se refiere a la situación especialmente preocupante de las mujeres y las niñas, así como de los jóvenes. Están expuestos a secuestros, detenciones y violencia sexual por parte de grupos extremistas, como se señala en el informe del Secretario General y en la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General. Las mujeres y las niñas se enfrentan, en especial, a las amenazas que plantean los grupos extremistas. Desde nuestro punto de vista, la misión conjunta de las Naciones Unidas y la Unión Africana al Sahel, Sudán del Sur, Nigeria y el Chad que encabezaron la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, y la Enviada Especial de la Unión Africana, Sra. Bineta Diop, en julio de 2018, centrada en las mujeres y la paz y la seguridad, constituyó un buen ejemplo de cómo contrarrestar lo antedicho. Agradeceríamos que el Representante Especial del Secretario General nos presentara algunas reflexiones en relación con el seguimiento de esa visita. Es preciso que las mujeres participen en todo tipo de actividades de solución de conflictos y en todas las etapas de mediación. Esto es especialmente cierto en el caso de los mecanismos locales, y acogeríamos con gran satisfacción toda actividad ulterior de la UNOWAS en ese sentido.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWAS) por su exposición informativa, que, como de costumbre, ha sido muy esclarecedora.

La UNOWAS constituye un instrumento valioso que permite a las Naciones Unidas desempeñar un papel no solo en la prevención de los conflictos, sino también en la consolidación de la paz, de conformidad con el ideal del Secretario General en pro de una acción eficaz y sostenible que abarque todo el proceso de paz. Esperamos que el examen estratégico que se llevará a cabo en los próximos meses constituya una ocasión para garantizar que la UNOWAS cuente con todos los recursos necesarios para cumplir su misión. Prevenir las crisis en vez de resolverlas es, sin duda, la mejor manera de evitar el sufrimiento y de lograr beneficios colectivos.

Haré varias observaciones en relación con la respuesta a las crisis que nos ocupan. El deterioro de la situación de seguridad en varias regiones de África Occidental es un hecho alarmante que nos obliga a seguir adoptando medidas. Esto es especialmente cierto en el Sahel, donde la amenaza terrorista se está extendiendo geográficamente y, al mismo tiempo, están aumentando peligrosamente las tensiones entre las comunidades no solo en el centro de Malí, sino también, en la actualidad, en la parte nororiental de Burkina Faso. Lo mismo ocurre en las inmediaciones de la cuenca del lago Chad, donde el recrudecimiento de los atentados de Boko Haram amenaza una vez más a territorios que fueron liberados hace poco de su control. Como siempre, la respuesta a esas crisis y amenazas depende de que se adopte un enfoque integral que abarque los aspectos políticos, de seguridad y de desarrollo. Este es un aspecto en el que hemos insistido con frecuencia, ya que es esencial.

Francia se compromete a apoyar la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí, para lo cual será preciso que se apliquen, a corto plazo, las medidas prioritarias definidas en la resolución 2423 (2018) antes del próximo mes de marzo. Francia participa en la lucha contra los grupos terroristas a través de la Operación Barján, y presta apoyo a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y a la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel a través de la movilización de la Alianza para el Sahel, a fin de prestar más rápidamente una asistencia mejor coordinada y más específica a las personas más vulnerables. Debemos adoptar más medidas en la cuenca del lago Chad para apoyar la acción continua de los Estados de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y garantizar que su labor se lleve a cabo de manera que se garantice el pleno apoyo de la población. Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel central para ayudar a los Estados de la región a hallar respuestas apropiadas y coherentes en todas las esferas. A corto plazo, es preciso trabajar para garantizar que los recursos que el sistema de las Naciones Unidas destina a las actividades sobre el terreno sean acordes con las necesidades de los países más afectados por la violencia actual. Consideramos que esa labor es particularmente urgente y crítica en el caso de Burkina Faso.

Además de las medidas que hemos adoptado en esas zonas de crisis, reviste más importancia que nunca preservar los elementos fundamentales necesarios para garantizar la estabilidad regional en África Occidental y el Sahel. En ese sentido, quisiera subrayar tres aspectos clave.

En primer lugar, como nos acaba de recordar el Representante Especial, se requieren procesos electorales dignos de crédito, transparentes e inclusivos. En Nigeria, acogemos con beneplácito el compromiso asumido por todos los agentes de respetar el resultado de las elecciones y de renunciar a la violencia, como parte de la labor de prevención llevada a cabo por los agentes de la región y por la UNOWAS. Esta vez, es necesario que las autoridades de Guinea-Bissau cumplan su compromiso de celebrar elecciones legislativas el 10 de marzo próximo, tal como instaron la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y el Consejo de Seguridad. En otros países, como el Togo y Guinea, es importante que continúen las consultas entre todas las partes interesadas con miras a reforzar la inclusión y la aceptación de los futuros procesos electorales. Se debe hacer hincapié en el fortalecimiento de la representación de las mujeres en las esferas de responsabilidad, la cual es actualmente muy escasa en los países de la región.

El respeto de los derechos de todos y la lucha contra la impunidad son también factores clave para el logro de la estabilidad. Los numerosos abusos cometidos contra la población civil en las diversas zonas de conflicto de la región no deben quedar impunes, con independencia de quiénes los hayan perpetrado. Deben concluirse con éxito los procesos de justicia de transición en curso, en particular en Malí y Gambia, con miras a crear las condiciones necesarias para una reconciliación sostenible. Debemos centrar nuestra atención en la protección de los niños en los conflictos, y la UNOWAS debe desempeñar un papel fundamental en el seguimiento de esa cuestión. La estabilidad también va de la mano del apoyo a largo plazo a los países que salen de una crisis. Reviste especial importancia que la comunidad internacional apoye constantemente a Liberia, tras el cierre de la Misión de las Naciones Unidas en ese país, a fin de garantizar el éxito de la notable transición democrática que se produjo hace apenas un año en el país.

Concluiré mi declaración de la misma manera que el representante de Alemania, subrayando que el vínculo existente entre el clima y la seguridad en los países del Sahel es cada vez más evidente. Los efectos del cambio climático están creando tensiones sobre los recursos, que tienen una repercusión directa sobre la población de la región. Por consiguiente, la gestión sostenible de esos recursos, como el agua y la tierra cultivable, constituye una de las condiciones necesarias para el mantenimiento de la estabilidad en una zona como el Sahel, caracterizada por su vulnerabilidad política y social. La aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y del Acuerdo de París, así como el inicio de un diálogo regional sobre cuestiones climáticas y ambientales, son esenciales a ese respecto. Ese será el principal objetivo de la reunión de la Comisión del Clima para la Región del Sahel que se celebrará a principios de febrero en Niamey. La UNOWAS debe desempeñar una función importante para apoyar activamente esa dinámica.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Chambas por su exposición informativa de hoy, en la que se indicaron claramente las esferas en las que se han logrado avances, así como los inmensos desafíos pendientes en África Occidental.

Valoramos la labor que desempeña la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) en pro de la paz y la seguridad internacionales con objeto de fomentar la libertad y la buena gobernanza en toda la región de África Occidental y el Sahel. También reconocemos los sacrificios que miles de efectivos de las fuerzas de seguridad y del personal de mantenimiento de la paz hacen cada día para crear una región más próspera y estable, y los encomiamos por ello. Con ese fin, destacaré algunas prioridades básicas que, a nuestro juicio, merecen la atención de la UNOWAS y del Consejo de Seguridad en los próximos meses.

En cuanto al Sahel, compartimos la preocupación del Sr. Chambas por el aumento de la violencia entre comunidades; el aumento de la inseguridad a lo largo de las fronteras de Burkina Faso, Malí y el Níger; la persistencia de actividades terroristas y criminales en toda la región y las denuncias de violaciones de los derechos humanos por parte de grupos armados no estatales y de fuerzas de seguridad.

Compartimos la preocupación expresada por el Secretario General en relación con la sofisticación y el alcance cada vez mayores de las organizaciones extremistas violentas en algunas partes del Sahel. Solo si se promueve la buena gobernanza, se abordan las causas profundas de la inestabilidad, se crean oportunidades económicas, se respetan los derechos humanos y se fortalece la seguridad se pueden lograr en la región progresos sostenidos para hacer frente a esos desafíos. Nos preocupa especialmente el aumento de la agitación en la zona central del Sahel, que, al menos en parte, se debe

a la escasez de recursos. Nos preocupa que, con el tiempo, las comunidades locales puedan comenzar a ver esas controversias a través de una óptica étnica. En ese sentido, nos complace que la UNOWAS concluyera recientemente su estudio sobre el pastoreo y la seguridad en África Occidental y el Sahel, y aguardamos con interés coordinarnos con ella al tratar de incorporar los resultados a la labor que están llevando a cabo las Naciones Unidas en la región.

Malí ocupa un lugar central en la región, con sus particulares desafíos políticos y de seguridad y su Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí dimanante del Proceso de Argel. Exhortamos una vez más a las partes en ese Acuerdo a que traten de lograr progresos importantes en los próximos meses. Esperamos, en concreto, que apliquen las medidas que figuran en la resolución 2423 (2018). De cara al futuro, no podemos ni debemos aceptar la renuencia que hemos visto en el pasado en las partes para aplicar plena y rápidamente el Acuerdo en Malí. Es demasiado lo que está en juego, tanto para el pueblo de Malí como para la región, y el Consejo de Seguridad debe examinar la posibilidad de utilizar todos los instrumentos disponibles, incluidas las sanciones, contra quienes obstaculicen la aplicación.

En la cuenca del lago Chad, la situación de seguridad y humanitaria sigue siendo motivo de preocupación. La falta de acceso humanitario en gran parte de la región sigue teniendo un alto coste para la población que necesita asistencia, en particular las mujeres y los niños. Si bien la región ha logrado avances en la coordinación de los esfuerzos que se despliegan contra Boko Haram y la Provincia del Estado Islámico en África Occidental, es evidente que las organizaciones extremistas violentas siguen siendo una amenaza peligrosa.

Por último, seguimos centrados en las elecciones nacionales de Nigeria de febrero como una prueba de fuego de la democracia tanto en Nigeria como en la región en general. Los Estados Unidos siguen apoyando el objetivo de Nigeria de celebrar elecciones libres y justas de forma pacífica y adecuadamente transparente que reflejen la voluntad de la población nigeriana. A través de la diplomacia, el sólido compromiso público, especialmente con los jóvenes y la sociedad civil, y los programas de democracia y gobernanza, estamos ayudando al país a fortalecer sus instituciones y procesos democráticos.

Con la mira puesta en las elecciones de febrero, compartimos muchas de las preocupaciones expresadas por los observadores de Nigeria y nuestros asociados internacionales en relación con el clima político en las principales esferas de riesgo. En particular, nos preocupan las denuncias de intimidación y parcialidad por parte de las fuerzas de seguridad, el aumento de la inseguridad, el hecho de que los desplazados internos o las personas con discapacidad no puedan votar y el riesgo de que la compra de votos generalizada pueda poner en tela de juicio la integridad del proceso electoral. Instamos a las autoridades y los partidos políticos, la sociedad civil y los dirigentes comunitarios nigerianos a que aborden esos riesgos en el período previo a la elección de febrero, y a que velen por que las elecciones sean verdaderamente libres e imparciales y se celebren de forma pacífica y debidamente transparente.

Veinte años después del restablecimiento de la democracia en el país, las próximas elecciones ofrecen a los nigerianos una oportunidad de configurar el futuro de su país y seguir consolidándose como líder democrático en África.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Agradecemos la convocación a esta sesión y la valiosa presentación del Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, sobre las importantes funciones que desarrolla la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS).

Como lo ha expresado el Representante Especial, pese a la constatación de ciertos avances en la consolidación de la democracia y el estado de derecho, aún debemos lamentar situaciones de inseguridad y de tensión política en la región. A ello se suma la dramática situación humanitaria, particularmente en la región del Sahel y la cuenca del lago Chad, como consecuencia del accionar de grupos terroristas, la delincuencia organizada transnacional, los enfrentamientos por el control de recursos naturales y la escasa presencia estatal, entre otros factores.

El Perú está convencido de que estos desafíos requieren de un enfoque multidimensional de largo plazo e integrado que atienda las causas profundas del conflicto. En ese escenario, queremos destacar tres espacios en los que la UNOWAS está llamada a desempeñar un papel central en los próximos meses.

En primer lugar, en el ámbito del acompañamiento electoral y la acción preventiva, destacamos las funciones de monitoreo y alerta temprana frente a la situación política en la región, lo que es complementado con labores de mediación y de buenos oficios, capacidades que consideramos que deben continuar siendo fortalecidas y potenciadas. Desde esta perspectiva, observamos con

interés el futuro papel que la UNOWAS está llamada a desempeñar en las próximas elecciones en Guinea, Guinea-Bissau, Benin, Nigeria y el Senegal, a partir de la configuración de procesos transparentes, inclusivos y con participación plena de las mujeres y los jóvenes.

En segundo lugar, en el ámbito de la cooperación regional, destacamos la ventaja comparativa de la UNOWAS para articular una visión y acción regionales frente a flagelos comunes como el terrorismo, el extremismo violento y el crimen organizado. Saludamos que ello se vea complementado con una efectiva coordinación con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y otras organizaciones subregionales y oficinas de las Naciones Unidas. Resaltamos, además, la asesoría que brinda la UNOWAS en las necesarias reformas del sector de seguridad; los programas de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes, y la promoción del diálogo local.

En tercer lugar, en el ámbito de la promoción del desarrollo, entendemos que la generación de una paz sostenible implica una retroalimentación entre la paz, la justicia y el desarrollo que permita la generación de instituciones sólidas y transparentes. Solo de esta manera se podrá hacer frente eficientemente a las causas profundas del conflicto en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Desde esa perspectiva, acogemos con beneplácito la prioridad que la UNOWAS asigna a la promoción del desarrollo sostenible y seguro en dicha región. Destacamos su particular interés con relación a los conflictos intercomunales surgidos como consecuencia del cambio climático y la elaboración de estudios intersectoriales en esta temática. Al mismo tiempo, destacamos su liderazgo en la implementación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, de acuerdo con lo establecido en la resolución 2391 (2017).

Concluyo expresando nuestro firme respaldo al papel que desempeña la UNOWAS y alentando a la comunidad internacional a continuar cooperando estrechamente con esta Oficina Regional y el Representante Especial en sus esfuerzos dirigidos a lograr una paz sostenible en África Occidental y el Sahel.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, por su exposición informativa sumamente esclarecedora sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), así como sobre los acontecimientos actuales en la región.

Permítaseme compartir algunas observaciones.

Los considerables problemas de seguridad, incluido el aumento de las actividades transfronterizas de los grupos terroristas y la retirada de las autoridades estatales de las zonas periféricas, siguen afectando a una serie de países de la región. Ante el deterioro de la situación de la seguridad en Burkina Faso, la comunidad internacional debe reaccionar con firmeza y prestar apoyo a las autoridades locales para luchar contra los grupos terroristas, cuyas actividades en la región del Sahel siguen aumentando.

Condenamos con firmeza los violentos ataques terroristas, así como los choques entre comunidades, en las regiones septentrionales de Burkina Faso. También pedimos a todos los habitantes de la región que desplieguen esfuerzos conjuntos para luchar contra el terrorismo y promover la reconciliación nacional. Alentamos a las autoridades locales a que mantengan sus reformas del sector de la seguridad de manera coherente y a que creen las condiciones propicias para una paz y un desarrollo sostenibles.

Encomiamos la celebración de elecciones en la región, en general de manera pacífica. Sin embargo, los períodos preelectorales y poselectorales se han caracterizado a menudo por impugnaciones y controversias antagonistas. Por lo tanto, pedimos a las autoridades y a los interesados nacionales que colaboren para crear un entorno que permita celebrar elecciones pacíficas, inclusivas y dignas de crédito en 2019 en Benin, el Chad, Guinea, Guinea-Bissau, Mauritania, Nigeria y el Senegal.

El hecho de que las mujeres sigan infrarrepresentadas en puestos gubernamentales de alto nivel en África Occidental y el Sahel es un motivo de preocupación. Por lo tanto, exhortamos a los Gobiernos de la región a que redoblen sus esfuerzos, de conformidad con los compromisos nacionales y regionales, para aumentar el empoderamiento y la inclusión política de la mujer en los puestos de adopción de decisiones y de liderazgo, y para promover un desarrollo inclusivo que tenga en cuenta las cuestiones de género.

Polonia apoya a los países de la región del Sahel en sus esfuerzos por hacer frente a los problemas de la seguridad. Por ello, el mes pasado mi país entregó su primer lote de municiones a las fuerzas armadas del Chad en apoyo a la contribución que hace ese país a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel).

Los efectos del cambio climático en la dinámica del conflicto en la cuenca del lago Chad y en algunas

partes del Sahel, como señaló el Representante Especial, son graves. En ese sentido, instamos a los asociados nacionales, regionales e internacionales a que elaboren un marco regional, de conformidad con la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, a fin de responder de manera proactiva a las amenazas que plantea, y que se prevé planteará en el futuro, el cambio climático. Polonia desea expresar su profundo agradecimiento por la cooperación brindada por todas las partes en la etapa previa y durante la celebración de la Vigésimo cuarta Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se llevó a cabo en Katowice. Creemos que el multilateralismo y la cooperación nos permitirán abordar los problemas, encontrar soluciones y crear consenso para el bien común de forma mancomunada.

Los desafíos en África Occidental y el Sahel son complejos y multidimensionales y requieren un enfoque sostenido e integral por parte de todos los interesados. En ese sentido, encomiamos la colaboración que mantienen con la UNOWAS los Gobiernos del África Occidental y el Sahel, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, el Grupo de los cinco del Sahel, la Unión del Río Mano, la Comisión del Golfo de Guinea y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad. También encomiamos los esfuerzos que realiza el Asesor Especial para el Sahel, Sr. Ibrahim Thiaw, en aras de impulsar la implementación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel por medio del plan de apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel. Por último, pero no por ello menos importante, deseo expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mohamed Ibn Chambas, así como al personal de la UNOWAS por sus constantes esfuerzos por promover la paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): Mi delegación desea saludar y agradecer al Representante Especial y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Mohamed Ibn Chambas, por su exposición informativa.

Permítaseme elogiar, en nombre de mi país, los avances y los resultados positivos que observamos en África Occidental. Apreciamos el continuo apoyo y el impulso que la UNOWAS y otras entidades regionales e internacionales dan a la región con miras a promover la prevención de conflictos; la consolidación de la paz; la alternancia democrática; el respeto de los derechos humanos; la inclusividad; la participación de la mujer en los procesos políticos, sociales y económicos; y el orden constitucional. Los retos a los que se enfrenta la región son significativos pero la gran voluntad de superación y el serio compromiso político de los agentes nacionales y regionales, apoyados por la comunidad internacional, invitan a pensar que, a la larga, los que luchamos por la paz, prevaleceremos.

Estamos viviendo un momento muy difícil y crítico debido a la precaria situación de seguridad e inestabilidad que existe en Burkina Faso, Malí, el Níger y Nigeria. En esa zona, los grupos terroristas, en especial Boko Haram, no cesan en sus ataques indiscriminados contra civiles y militares. A pesar del aumento de las operaciones militares en el norte y este del Níger se registran a diario incidentes violentos que suponen desafíos constantes a las fuerzas de defensa y seguridad. Los conflictos entre agricultores y pastores se agravan cada vez más a pesar de las continuas llamadas a la colaboración que hacen la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la UNOWAS a los responsables de la agricultura, la ganadería y la seguridad de las regiones afectadas para que establezcan mecanismos eficaces de prevención, mediación y solución de conflictos que puedan solventar esta nueva dimensión de paz y seguridad en la región.

Es preciso subrayar que la situación humanitaria en África Occidental y el Sahel, sigue siendo preocupante, especialmente en lo que respecta a la seguridad alimenticia y los desplazamientos forzosos en la cuenca del lago Chad, donde mucha gente vive en condiciones infrahumanas. Se deben redoblar los esfuerzos para promover la contribución de la comunidad internacional al plan de respuesta humanitaria para la cuenca del lago Chad en 2019, a fin de ayudar a la población más vulnerable y aplacar la epidemia de cólera que desde el 2010 sigue acabando con vidas humanas. La actividad terrorista, como cabría esperar, es a la vez causa y consecuencia de esta desesperada situación.

Guinea Ecuatorial apoya decididamente la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y su plan de apoyo, y acoge con satisfacción el nexo que esta establece entre los ámbitos político y de la seguridad y las dimensiones humanitarias. De ahí que consideremos importante el avance de iniciativas regionales como el lanzamiento oficial de programas de desarme, desmovilización y reinserción socioeconómica y la firma, el pasado 30 de octubre, en Niamey, entre la Secretaria Permanente del Grupo de los Cinco del Sahel y la Alianza del Sahel, de un protocolo de asociación que establece el marco para la colaboración y las movilidades operativas con miras a ejecutar proyectos conjuntos con celeridad y flexibilidad.

La lucha contra la piratería y la delincuencia marítima es una de las prioridades de la política de seguridad regional de mi país. De ahí que el próximo mes, durante nuestra Presidencia, promoveremos un debate sobre la delincuencia organizada transnacional en el mar. No obstante, queremos aprovechar esta oportunidad para felicitar la eficaz labor que la UNOWAS, en colaboración con otras agencias especializadas de las Naciones Unidas como la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, lleva a cabo en el Golfo de Guinea, en este ámbito. En esta misma línea, mi país prevé liderar muy pronto, junto con Côte d'Ivoire, una misión oficial del Consejo de Seguridad a África Occidental, para apoyar los esfuerzos que realiza su Oficina en el marco de la resolución de conflictos y consolidación de la paz en la región.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas por su exposición informativa. En los últimos tiempos la situación en África Occidental y el Sahel se ha mantenido mayormente estable y varios países de la región han registrado avances positivos en sus procesos políticos. Al mismo tiempo, los países de la región siguen enfrentando amenazas como las actividades de extremistas violentos y grupos terroristas, la delincuencia organizada transfronteriza y los desastres naturales. China espera que la comunidad internacional fortalezca su cooperación y responda de forma mancomunada a los desafíos que se plantean a la seguridad. Deseo hacer las siguientes cuatro observaciones.

En primer lugar, la comunidad internacional debe apoyar con firmeza a los países de la región en la lucha contra la delincuencia organizada transfronteriza y las actividades de las organizaciones terroristas. La Fuerza Especial Conjunta Multinacional, formada por países de la cuenca del lago Chad, y la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel, representan respuestas independientes de la región a esos desafíos, constituyen esfuerzos concertados para mantener la seguridad colectiva y son una contribución importante de los Estados africanos a la paz y la seguridad regionales. China apoya la prestación de la asistencia financiera necesaria por parte de las Naciones Unidas al Grupo de los Cinco del Sahel para que ponga en funcionamiento la Fuerza Conjunta.

En segundo lugar, la comunidad internacional debe apoyar los esfuerzos que realizan las organizaciones regionales y subregionales para desempeñar sus singulares funciones. Los países de África Occidental y el Sahel enfrentan dificultades, como problemas de seguridad transfronteriza y necesidades humanitarias, que exigen respuestas conjuntas de los países de la región. La comunidad internacional debe respetar las aspiraciones africanas, responder a las necesidades de África y apoyar los esfuerzos que realizan la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad para gestionar y resolver adecuadamente los problemas regionales y subregionales.

En tercer lugar, la comunidad internacional debe encarar las causas profundas de los conflictos cuando asista a los países de la región en la solución de los problemas más acuciantes. La comunidad internacional debe centrarse en el fomento de la capacidad de los países de la región, apoyar a los países interesados en la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063 de la Unión Africana, y prestar asistencia a los países de la región para que eliminen lo antes posible las causas profundas de los conflictos a fin de lograr el desarrollo sostenible.

En cuarto lugar, los distintos organismos de las Naciones Unidas deben mejorar su coordinación y crear sinergias. La UNOWAS debe continuar la labor de conformidad con su mandato, aumentar la colaboración con todos los agentes interesados y promover la paz y la estabilidad regionales. El equipo de las Naciones Unidas en el país y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, así como otros organismos, deben aprovechar plenamente sus respectivas ventajas, mejorar la coordinación y la cooperación con la UNOWAS y desempeñar un papel constructivo en favor de la paz, la estabilidad y el desarrollo regionales. China seguirá apoyando la labor del Representante Especial del Secretario General Chambas y la UNOWAS en el futuro.

El fortalecimiento de la cooperación con los países africanos, así como con otros países en desarrollo, ha sido siempre una prioridad de la diplomacia china. El pasado mes de septiembre, durante la Cumbre de Beijing del Foro de Cooperación China-África, la paz, la seguridad y el desarrollo económico, entre otras cosas, fueron definidos como los ámbitos prioritarios de la cooperación entre China y África para el futuro. El Fondo para la Paz y la Seguridad China-África y el Foro de Seguridad China-África, que fueron creados por el Foro de Cooperación China-África, han prestado un apoyo activo a los esfuerzos de los países de África Occidental y el Sahel para el mantenimiento de la seguridad regional y la lucha contra el terrorismo, y constituyen importantes plataformas para la mejora de los intercambios entre China y África en el ámbito de la paz y la seguridad.

Desde su creación, el Fondo de China y las Naciones Unidas para la Paz y el Desarrollo ha prestado apoyo financiero a varios proyectos africanos destinados al fomento de la capacidad de mantenimiento de la paz y de lucha contra el terrorismo. La exitosa visita del Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de China, Sr. Wang Yi, a principios de este mes permitió consolidar aún más las relaciones de amistad entre China y África y profundizar la cooperación orientada a resultados entre las dos partes. China colaborará con la comunidad internacional para continuar prestando apoyo a África a fin de facilitar el fomento de la capacidad para la paz y la seguridad, así como el desarrollo socioeconómico, con miras a lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad en la región en una fecha próxima.

Sr. Clay (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, por su exposición informativa y por la labor de su equipo en África Occidental y el Sahel. Sus esfuerzos siguen siendo un baluarte inestimable contra las fuerzas de la inestabilidad en la región.

El Reino Unido acoge con beneplácito los progresos indicados por el Representante Especial del Secretario General esta mañana, pero continúa preocupado por la situación política y de seguridad en gran parte de la región. Muchas de nuestras preocupaciones se reflejan en el informe del Secretario General (S/2018/1175), incluidas las amenazas de los grupos terroristas como Boko Haram en distintos países, como Nigeria, y de otros grupos que operan en el Sahel, que causan estragos en la población vulnerable y violan sistemáticamente los derechos de las mujeres.

Como ya hemos debatido muchas veces en el Consejo, se necesitan medidas tanto militares como no militares para hacer frente a esas amenazas. Debemos comprender sus causas subyacentes y las necesidades políticas, de seguridad, de desarrollo y humanitarias de la población. Es esencial que adoptemos un enfoque coherente de las Naciones Unidas en su conjunto para abordar los problemas existentes e impedir un mayor deterioro en la región.

Quisiera comenzar abordando la situación en la cuenca del lago Chad. La dimensión de esta crisis es inmensa; la combinación del terrorismo, la pobreza extrema y el cambio climático ha hecho que unos 10 millones de personas dependan de la asistencia humanitaria. Más de 2,4 millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares, y la epidemia de cólera es la peor en casi un decenio. La respuesta regional a la crisis en la cuenca del lago Chad es fundamental. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la colaboración entre la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWAS) y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, así como la cumbre conjunta de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) celebrada en julio, que demostró el compromiso de ambas organizaciones de fortalecer su cooperación.

Los dirigentes de los Estados miembros de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad también se reunieron en diciembre para fortalecer el enfoque de la región en la lucha contra Boko Haram. La cooperación regional en la lucha contra el terrorismo es vital para hacer frente a una amenaza que no respeta fronteras. El Secretario General nos recuerda en su informe que la cooperación entre los grupos terroristas es cada vez mayor en la región del Sahel.

Sin embargo, no se puede permitir que la región gestione sola esta crisis. Por ese motivo, el Reino Unido lideró la redacción de la resolución 2349 (2017) y por ese motivo, en la conferencia de alto nivel celebrada en septiembre pasado en Berlín, el Reino Unido se comprometió a aportar 186 millones de dólares para apoyar una respuesta integral a la crisis.

Es fundamental que hagamos un seguimiento del éxito de la Conferencia de Berlín y velemos por que la comunidad internacional fortalezca su compromiso de abordar los problemas de la región, sobre todo mediante el respaldo a la aplicación del plan de apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel.

Habida cuenta de la importancia del Sahel, el Reino Unido está ampliando su asistencia diplomática, de defensa y de desarrollo en la región. Estamos abriendo nuevas embajadas en el Níger y el Chad y aumentando nuestra presencia en Malí. Hemos desplegado helicópteros Chinook para prestar apoyo logístico para la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel por conducto de la Operación Barján y aumentaremos considerablemente nuestra asistencia para el desarrollo en la región en los próximos años.

En la sesión informativa del Consejo del mes pasado sobre la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel (véase S/PV.8435), exhortamos a los agentes internacionales a velar por que las responsabilidades institucionales estén definidas claramente y por que se establezcan sólidas líneas de comunicación

entre ellos. A este respecto, me alienta la estrecha cooperación entre la UNOWAS, la Oficina del Asesor Especial de las Naciones Unidas para el Sahel, la CEDEAO y otras entidades. También reconocemos los esfuerzos realizados por la UNOWAS en otras partes de la región y la estrecha participación del Representante Especial en los esfuerzos nacionales encaminados a mantener la paz, como en Liberia y Côte d'Ivoire.

La UNOWAS desempeña un papel crucial en el apoyo a los Estados de la subregión en la celebración de elecciones oportunas, transparentes e inclusivas y en el apoyo a los esfuerzos de la CEDEAO y de otros para establecer las bases para la prevención estructural de la violencia relacionada con las elecciones. Con las elecciones programadas en varios países de la región en 2019, este será un tema importante el año próximo.

Uno de los puntos fuertes de la UNOWAS ha sido actuar como puente entre los agentes nacionales y los agentes regionales e internacionales. Alentamos a que esto continúe. Por ejemplo, en Burkina Faso, la cooperación regional y el apoyo internacional serán vitales para hacer frente a la inestabilidad y los riesgos para la región en general, y la UNOWAS tiene la capacidad de aprovechar y facilitar esa cooperación.

Asimismo, el Reino Unido acoge con beneplácito la función que el Fondo para la Consolidación de la Paz y sus asociados en la ejecución están desempeñando en apoyo de la reconciliación en Burkina Faso y espera que las Naciones Unidas mantengan su compromiso de utilizar los recursos del Fondo para apoyar las actividades de reconciliación en toda la región.

La UNOWAS ha demostrado que puede ser un asociado valioso para los Gobiernos y las organizaciones de la región. Esperamos con interés participar en el proceso de examen estratégico a finales de este año para garantizar que la UNOWAS esté en mejores condiciones de cumplir su mandato.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, me complace dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General para África Occidental, Sr. Mohamed Ibn Chambas, y darle las gracias por su útil exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes que han tenido lugar en la región del Sahel. También encomiamos los esfuerzos realizados por la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) en varias esferas, así como los esfuerzos de todo el personal de la Oficina regional para proporcionar asistencia técnica y electoral a los Estados que celebran elecciones en la región, al tiempo que ejercen sus buenos oficios con objeto de reducir las tensiones. Es importante también el papel que desempeña la Oficina en el fortalecimiento de los sectores del Gobierno para hacer frente a los diversos desafíos en la región.

Quisiera centrarme en tres aspectos fundamentales: en primer lugar, las elecciones en la región del Sahel; en segundo lugar, la situación de la seguridad en la región y, en tercer lugar, la situación humanitaria y de desarrollo.

En lo que respecta a las elecciones en la región del Sahel, quisiéramos referirnos a las elecciones celebradas en varios países de la región y acoger con beneplácito los esfuerzos de los Gobiernos de Côte d'Ivoire, Mauritania y Malí para que las elecciones se celebren de manera transparente y con éxito. Sin duda, esos acontecimientos positivos contribuirán a lograr el desarrollo y la estabilidad y tendrán un efecto positivo en la situación de seguridad regional en general.

Encomiamos el papel vital y central de la UNOWAS y de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, así como el de la Unión Africana y otras organizaciones internacionales, regionales y nacionales, para contribuir al éxito de los procesos electorales y proporcionar la asistencia necesaria a los Estados de la región.

Abrigamos la esperanza de que las próximas elecciones que tendrán lugar en Nigeria, el Senegal y Guinea-Bissau se celebren en condiciones de transparencia y con la participación de todos los sectores de la sociedad. Instamos al Representante Especial del Secretario General a que continúe los esfuerzos que ha emprendido, en medio de los desafíos que enfrentan ciertos Estados de la región, para evitar que surjan tensiones durante los preparativos para la celebración de las elecciones. La UNOWAS y el Representante Especial del Secretario General desempeñan un papel fundamental en la aplicación de la estrategia del Secretario General para la diplomacia preventiva y la prevención de conflictos.

En cuanto a la situación de seguridad en África Occidental y en la región del Sahel, esta sigue siendo inestable debido a los conflictos armados y a las operaciones terroristas en general. Esas actividades han sobrepasado su naturaleza habitual y se han extendido a la piratería marítima, lo que ha provocado pérdidas económicas y el deterioro de las economías de varios Estados de la región. Además, un problema fundamental en la región es el tráfico de drogas, que es un tema que abordó el Consejo de Seguridad el mes pasado (véase S/PV.8433). En esa sesión se destacó el importante papel que desempeña la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC).

Acogemos con beneplácito el informe del Secretario General (S/2018/1175) sobre el papel que desempeñan la UNOWAS y la UNODC al ayudar a los Estados de la región a hacer frente a ese desafío.

La inestabilidad de la situación de seguridad en la República de Malí repercute negativamente en toda la región, ya que facilita los actos terroristas transnacionales, afecta a numerosos Estados de la región y se cobra la vida de numerosos civiles inocentes. Exhortamos a todas las partes interesadas pertinentes de Malí a respetar el Acuerdo para la Paz y la Reconciliación de 2015. También valoramos el papel y los esfuerzos desplegados por la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en la lucha contra el grupo terrorista Boko Haram, así como la función que desempeña la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel en la lucha contra los grupos terroristas.

En cuanto a la situación humanitaria, nos preocupa profundamente el deterioro de la situación humanitaria en la región, sobre todo en la cuenca del lago Chad, donde 1 millón de personas padecieron inseguridad alimentaria en el primer semestre de 2018. No obstante, acogemos con beneplácito los esfuerzos de los Gobiernos y las organizaciones humanitarias activas, que han contribuido a la disminución de la epidemia de cólera desde 2010. Sin embargo, la región necesita más fondos para garantizar la aplicación del plan de respuesta. Hasta ahora solo se ha cumplido el 50% de las promesas de financiación hechas. Instamos a todas las partes pertinentes de la región a proporcionar acceso a la asistencia humanitaria destinada a todos los que la necesitan en la cuenca del lago Chad, en particular a los ancianos y los niños.

Para concluir, reiteramos nuestro pleno apoyo a los esfuerzos desplegados por la UNOWAS para prevenir los conflictos y fortalecer las capacidades de las autoridades nacionales en los Estados de la región con objeto de lograr todos los objetivos en África Occidental. Ello garantizaría un futuro mejor para la región y sus pueblos. Acogemos con beneplácito la cooperación de los Estados de la región con la UNOWAS hasta la fecha y les pedimos que continúen cooperando con la Oficina de las Naciones Unidas en el próximo período. También destacamos el apoyo prestado por el Estado de Kuwait para lograr la estabilidad en la región.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación desea expresarle su agradecimiento por haber convocado esta importante sesión. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Mohamed Ibn Chambas, por su exposición informativa.

Sudáfrica apoya los esfuerzos desplegados por el Secretario General y su Representante Especial en pro de la diplomacia preventiva, los buenos oficios y la mediación y la facilitación políticas en los países de África Occidental y el Sahel. Acogemos con beneplácito los acontecimientos positivos que se han registrado en la región, como se señala en el informe del Secretario General (S/2018/1175). Sin embargo, nos preocupa que la inestabilidad y la inseguridad se extiendan a otros países de la región. Ello repercutiría negativamente en los progresos que se han logrado en los últimos años en favor de la estabilidad en la región.

La Unión Africana comparte también esa preocupación, en particular en lo que respecta a los continuos ataques terroristas en el norte y el centro de Malí, así como en Burkina Faso, el Níger y Nigeria. Además, la intensificación de la coordinación entre los grupos terroristas y la creciente delincuencia organizada transnacional son motivo de gran preocupación para Sudáfrica, ya que ello exacerbará la inseguridad en la región. Es importante que abordemos también las causas profundas del terrorismo a fin de frenar su propagación a todo el continente.

Sudáfrica considera que la UNOWAS está en condiciones de desempeñar un papel importante a la hora de superar los desafíos que enfrenta la región, en particular en lo que respecta a la lucha contra la inseguridad, la inestabilidad y el terrorismo, mediante su apoyo a la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y la lucha contra las causas profundas de los conflictos. Además, la plena aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel es vital.

Estamos firmemente convencidos de que la labor del Consejo de Seguridad debe ir encaminada a apoyar los marcos multilaterales subregionales y regionales y el uso del diálogo político para resolver los desafíos que enfrenta la región. Además, la coordinación entre la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, el Grupo de los Cinco del Sahel, la Unión Africana y las estructuras de las Naciones Unidas es crucial. Ello es fundamental para proporcionar un enfoque amplio en la promoción de la paz y la seguridad en la región del Sahel, donde el terrorismo, las actividades extremistas y el extremismo violento constituyen una grave amenaza para su desarrollo socioeconómico.

El apoyo constante de la comunidad internacional a la financiación de proyectos de inversión, en particular en el Sahel, sigue siendo prioritario. La construcción de

escuelas y centros de salud y la mejora del acceso al agua, por ejemplo, contribuirían positivamente a evitar que las comunidades queden bajo la influencia de los extremistas.

Por último, Sudáfrica condena de la forma más rotunda posible el intento de golpe de Estado llevado a cabo con el fin de derrocar al Gobierno democráticamente elegido de la República del Gabón. En ese sentido, reafirmamos el principio de la Unión Africana de oponerse a la idea de un cambio inconstitucional del poder. Nos comprometemos a ser solidarios con la región y la apoyamos en su lucha contra los numerosos desafíos que afronta a la hora de mejorar las condiciones de vida de su población.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera darle las gracias por haber convocado esta importante sesión. También quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2018/1175), en el que se destacan las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y los progresos de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y se ofrece información actualizada sobre la situación en el terreno. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mohamed Ibn Chambas, por la perspicaz exposición informativa que ha presentado ante el Consejo.

Indonesia apoya y encomia la labor que desempeña la UNOWAS a través de sus buenos oficios y de su diplomacia preventiva en África Occidental y el Sahel. Consideramos que, si bien la prevención de conflictos no recibe relativamente la suficiente publicidad, sigue siendo una responsabilidad fundamental de toda la Organización, como se consagra en la Carta de las Naciones Unidas.

Consideramos que la colaboración de la UNOWAS con los Gobiernos, la sociedad civil y las organizaciones regionales y subregionales es fundamental para abordar las causas inmediatas y profundas de los conflictos en la región. Dicho esto, permítaseme destacar tres aspectos pertinentes en relación con la garantía de la estabilidad y la paz sostenida en África Occidental y el Sahel.

En primer lugar, Indonesia acoge con beneplácito los acontecimientos positivos en África Occidental y el Sahel, incluidas las elecciones, los progresos en materia de reconciliación nacional y el diálogo político en muchas partes de la región. Nunca podremos insistir lo suficiente en la importancia que revisten unas elecciones pacíficas y transparentes para sentar las bases de la consolidación de la democracia, la buena gobernanza y la eficacia del Gobierno en la prestación de servicios públicos.

En segundo lugar, nos preocupa profundamente la continua amenaza que plantean los grupos terroristas y las redes delictivas para la seguridad en África Occidental y el Sahel, como se destaca en el informe del Secretario General. Como se sugiere en el informe, la capacidad organizativa y el alcance de los grupos extremistas violentos son cada vez más sofisticados. También ha aumentado el número de víctimas entre los civiles y el ejército. Por lo tanto, es importante que sigamos fortaleciendo la respuesta colectiva para luchar contra el terrorismo y el extremismo violento. La amenaza que representa Boko Haram sigue siendo evidente, como informa el Sr. Chambas. El terrorismo y el extremismo violento han afectado la entrega de asistencia humanitaria a personas terriblemente necesitadas de ayuda. Observamos igualmente el aumento de las amenazas marítimas y la piratería frente a la costa de África Occidental, que siguen amenazando la paz, la seguridad y el desarrollo en la región.

Indonesia acoge con beneplácito el liderazgo de los países de África Occidental y el Sahel al frente de iniciativas orientadas a hacer frente a los problemas de seguridad por conducto de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel). Indonesia considera que es necesario seguir prestando apoyo, en particular en la creación de capacidad y la financiación previsible de la Fuerza Conjunta del G-5 del Sahel. Sin embargo, como hemos oído tan a menudo, una solución que se centre únicamente en el aspecto militar no es suficiente para abordar los factores más profundos de la inseguridad en toda la región. Las iniciativas de seguridad deben complementarse con esfuerzos para abordar las causas profundas de la inestabilidad. La presencia del Estado y la gobernanza, el desarrollo y la inclusión social, el empleo y los medios de subsistencia, así como las presiones medioambientales, la desertificación y el cambio climático, son esferas en las que hay que centrarse.

Consideramos que es esencial adoptar un enfoque holístico que abarque las dimensiones de la paz y la seguridad, el desarrollo y los derechos humanos. En ese sentido, subrayamos la importancia del desarrollo económico y pedimos a la comunidad internacional que apoye los esfuerzos en esa esfera encaminados a contribuir a lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. También reconocemos el papel de la Comisión de Consolidación de la Paz en el sostenimiento de la paz y los esfuerzos de consolidación de la paz. Su enfoque en la reconstrucción y la construcción institucional es sumamente importante para sentar las bases del desarrollo

sostenible en la región. También esperamos con interés una mayor cooperación entre la Comisión de Consolidación de la Paz y el Consejo de Seguridad en ese sentido.

Eso me lleva a mi tercer y último punto. Muchos de los problemas de seguridad en África Occidental y el Sahel son de carácter transfronterizo y están interrelacionados. Es urgentemente necesario mejorar la cooperación en el contexto regional. También debemos trabajar para forjar una mayor cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales. Consideramos que el papel de la UNOWAS en asociación con los Gobiernos, las organizaciones regionales y subregionales, así como otras organizaciones internacionales, es fundamental para apoyar la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. También me agradó oír hace un momento en la exposición informativa del Representante Especial que su Oficina está trabajando en estrecha colaboración con los agentes regionales para fortalecer el papel de la mujer en la región. Lo esperamos con interés. También aguardamos con interés el examen estratégico de la UNOWAS en 2019 y esperamos que se traduzca en un aumento de la capacidad de la Oficina para ejecutar su importante mandato.

Para concluir, también quisiera rendir homenaje a los numerosos efectivos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, los cascos azules y el personal sobre el terreno que han realizado una labor notable y han desempeñado un papel importante en la promoción de la paz y la estabilidad en la región. También nos honra que el personal de mantenimiento de la paz indonesio participe en ese empeño.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Deseo ante todo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Chambas, por su completa exposición informativa. Bélgica desea encomiar la labor que realiza a diario en pro de la prevención, la reconciliación, la paz duradera y la promoción del estado de derecho en África Occidental.

La precaria situación de la seguridad sigue siendo motivo de preocupación. Me refiero, en particular, a la intensificación de la violencia entre comunidades en varios países de la región, como el Níger, Burkina Faso y Malí. En Burkina Faso, la propagación y la multiplicación de los ataques terroristas contra la población y el Estado en el norte, el este e incluso el sur del país son particularmente alarmantes. A ese respecto, tomamos nota de la declaración por parte del Presidente Kaboré del estado de emergencia el pasado 31 de diciembre en las 14 provincias afectadas. Esos ataques terroristas socavan el desarrollo y ponen en peligro la estabilidad regional. En Nigeria, el recrudecimiento de los ataques violentos perpetrados por Boko Haram también es sumamente preocupante.

Bélgica encomia la valentía y los sacrificios de las fuerzas de seguridad en su lucha contra los terroristas. Al mismo tiempo, no será posible salir de este conflicto haciendo caso omiso de los derechos humanos. Si esos derechos no se hacen valer, el éxito de las fuerzas de seguridad será únicamente efímero y pondrá en peligro la reconciliación y la salida duradera de la crisis. Además, como señaló el Representante Especial en su exposición informativa, la respuesta a los retos que se presentan en África Occidental no puede centrarse solo en la seguridad. Se necesita un enfoque holístico para hacer frente al extremismo violento, haciendo especial hincapié en la buena gobernanza, el diálogo y la mediación, así como en un desarrollo sostenible e inclusivo.

Por último, la multiplicación de conflictos entre ganaderos y agricultores —que el Sr. Chambas ya señaló al Consejo en ocasiones pasadas— merece especial atención, ya que esas tensiones son actualmente un factor importante de inseguridad en la subregión e incluso fuera de ella. Quiero felicitar a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) por haber lanzado recientemente un estudio sobre las causas de esos conflictos. Aliento a la UNOWAS a que vele por la aplicación de sus recomendaciones y le doy las gracias de antemano por seguir manteniendo informado al Consejo.

Los esfuerzos de Gambia, Liberia y Sierra Leona merecen nuestro apoyo. La reconciliación nacional, la reconstrucción después de los conflictos y la reforma del sector de la seguridad son retos importantes para dichos Estados, cuyas instituciones democráticas están en vías de consolidación. La voluntad política de afianzar la buena gobernanza, la democracia y los derechos humanos será determinante para que los logros alcanzados sean duraderos y para participar de un desarrollo sostenible. En ese sentido, quiero destacar el importante papel que desempeña la Comisión de Consolidación de la Paz en el apoyo a esos países para mantener un diálogo entre todas las partes interesadas. Asimismo, las actividades del Fondo para la Consolidación de la Paz siguen siendo cruciales para cubrir necesidades específicas. Bélgica acoge con agrado su enfoque centrado en la prevención. Esos esfuerzos deben basarse en la nueva estructura de los Coordinadores Residentes en el contexto de “Unidos en la acción”.

La UNOWAS también desempeña otro papel pionero. En un momento en el que todos estamos de acuerdo en que el cambio climático es una de las causas de los conflictos en el Sahel, la UNOWAS materializa la voluntad del Consejo estudiando los efectos del cambio climático en el marco de un enfoque de prevención de los conflictos. Se trata de una labor crucial, y aliento al Representante Especial a continuar con ese esfuerzo.

Para concluir, también quiero subrayar el papel primordial que desempeñan las organizaciones regionales y subregionales. Las aliento a que mantengan su estrecha coordinación con la UNOWAS. En efecto, la experiencia y la historia demuestran que es aunando las fuerzas como se logran los mejores resultados.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, por la información que ha proporcionado. Quisiéramos asegurarle una vez más que Rusia apoya sus esfuerzos personales y las actividades de su Oficina para resolver las crisis regionales y los problemas de mediación política y asistencia y mejorar las instituciones estatales y de derechos humanos, las iniciativas encaminadas a lograr el desarrollo económico y la lucha contra el extremismo y el terrorismo.

Es alentador que en la segunda mitad de 2018 se celebraran elecciones en una serie de países de la región en un clima de calma general. Esperamos que el nuevo ciclo electoral que comienza este año e incluye a un número aún mayor de países también se desarrolle en condiciones de legalidad y orden.

Tenemos que coincidir con el Sr. Chambas en que, a pesar de los esfuerzos realizados, el extremismo, el terrorismo y la delincuencia organizada siguen lamentablemente cobrando fuerza en la región. Como un epicentro de este tipo de actividad ilícita, los Estados del Sahel se han convertido en gran medida en víctimas de las acciones deshonestas de algunos países que llevaron al cambio de régimen en Libia. Si no se estabiliza la situación allí, no será fácil lograr la paz y la estabilidad en el Sahel, como han señalado acertadamente muchos interesados regionales.

La erradicación del terrorismo es una de las principales prioridades en la agenda africana. En ese sentido, los esfuerzos que realizan los Estados de la región por combatir los desafíos cada vez mayores que deben enfrentar son sumamente oportunos, y eso es aún más importante en las circunstancias actuales, cuando los grupos terroristas están coordinando más activamente sus acciones. Apoyamos las operaciones de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, creadas para combatir a Boko Haram, y estamos prestando asistencia a los Gobiernos africanos por vías bilaterales. No creemos en la posibilidad de diálogo con los terroristas, en particular con Boko Haram.

Lamentablemente, las amenazas a la seguridad afectan la capacidad de los Estados para hacer frente a sus problemas socioeconómicos, razón por la que los esfuerzos encaminados a garantizar la seguridad y la estabilidad deben ser parte de un enfoque integral. Las medidas militares y de lucha contra el terrorismo deben estar acompañadas de esfuerzos para fortalecer las instituciones del Estado, promover un desarrollo económico y social sistémico, fomentar una cultura de respeto de los derechos humanos y el estado de derecho y proveer de empleos a los jóvenes. Valoramos mucho las actividades que realizan la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y los organismos especializados de la Organización, que asisten, de muchas maneras, a los países de la región. Es fundamental garantizar que esos esfuerzos se coordinen estrechamente con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y otras organizaciones.

Consideramos que es importante aumentar la eficacia de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, pues en nuestra opinión aún no se están aprovechando plenamente sus posibilidades. Para ello, es crucial que se tomen en cuenta las opiniones de los países para los que fue elaborada. Tampoco será posible obtener resultados si no se coordinan adecuadamente los numerosos programas de asistencia creados para la región. La eficacia también depende de si las entidades que están presentes en la región —y en particular me refiero a las que forman parte del sistema de las Naciones Unidas— operan o no dentro de su ámbito de responsabilidad y tienen en cuenta el principio de la división del trabajo. En nuestra opinión, solo mediante una acción colectiva con sentido de propósito, que se ejecute en los formatos adecuados y que no cree ámbitos de competencia conflictivos nos permitirá lograr los resultados que buscamos.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la República Dominicana.

La República Dominicana agradece al Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), Sr. Mohammed Chambas, por su excelente exposición. Reconocemos la importante labor que desempeña la

UNOWAS, apoyando la consolidación de la paz y la gobernanza democrática en la región.

En relación con la situación política, nos permitimos felicitar a los pueblos de África Occidental y el Sahel por llevar a cabo procesos electorales libres y democráticos, que permiten mantener la estabilidad en la región, a pesar de las dificultades ligadas a la seguridad y los complejos desafíos políticos. Exhortamos a los países que participarán en el siguiente ciclo de elecciones a minimizar las tensiones y manejar las divergencias, con miras a propiciar elecciones pacíficas. En este contexto, encomiamos las gestiones realizadas por la UNOWAS para promover el diálogo entre las partes, a fin de que se materialicen los acuerdos políticos.

Vemos con preocupación la situación de la seguridad en la región, sobre todo, y entre otras cosas, por el aumento de los ataques a civiles y militares por grupos extremistas, el repunte de la violencia entre las comunidades y la delincuencia marítima. Todo esto, como ya se ha expresado aquí, tiene como consecuencia que se produzcan pérdidas de vidas humanas, violaciones y abusos contra los derechos humanos, así como desplazamientos de población y destrucción de propiedades. Esta situación, agravada por factores externos, ha provocado que unos 24 millones de personas de la región estén en necesidad de recibir ayuda humanitaria. Instamos a la comunidad internacional a redoblar esfuerzos en la implementación de los mecanismos necesarios para la protección de los más vulnerables. La República Dominicana condena firmemente la violencia sexual, los castigos corporales y las detenciones arbitrarias a los que son sometidas las mujeres por parte de los grupos terroristas. Instamos a que se sigan realizando los esfuerzos necesarios para adoptar marcos legislativos apropiados para erradicar y prevenir esos abusos. Lamentamos que, a pesar de los avances, la representación de las mujeres en cargos públicos de alto nivel en la región sea mínima. Entendemos que un paso positivo en este sentido es la puesta en marcha de la Plataforma de Mujeres del Grupo de los Cinco, al igual que la aprobación de una hoja de ruta para la ejecución de las actividades de la Plataforma. Sin embargo, consideramos que se deben continuar redoblando los esfuerzos para aumentar el empoderamiento y la inclusión política de las mujeres.

Asimismo, instamos a la UNOWAS a seguir apoyando los procesos de reforma del sector de la seguridad y hacemos un llamado a la región a mantener un enfoque integral en la lucha contra la inseguridad. Además, es clave, para alcanzar una paz duradera, controlar la expansión de los conflictos a países vecinos, así como asegurar que los perpetradores de hechos ilícitos sean llevados ante la justicia. La búsqueda de soluciones a las amenazas transversales a la paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel debe estar enfocada en iniciativas conjuntas, como la puesta en marcha en la Estrategia de Seguridad Transfronteriza de la Unión del Río Mano y de otros proyectos relacionados. En este sentido, celebramos la reunión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Comunidad Económica de África Occidental, y contribuyo a la reafirmación de los compromisos de cooperación para enfrentar los desafíos comunes de la región.

La República Dominicana, muestra su preocupación por el impacto que tienen los desastres naturales o de las condiciones extremas relacionadas con el clima en África Occidental y el Sahel, entre las que se incluyen las inundaciones, las sequías y los periodos prolongados de hambruna. Esta situación socava en gran medida los medios posibles de subsistencia de la población, generando la lucha por la supervivencia y provocando desplazamientos masivos, Así lo estableció la declaración del 10 de agosto de 2018 (S/PRST/2018/16), en la que el Consejo de Seguridad reconoce los efectos adversos que tienen el cambio climático, los cambios ecológicos y los desastres naturales sobre la región de África Occidental y el Sahel. Solicitamos a la UNOWAS y a la comunidad internacional que continúen haciendo esfuerzos para superar este gran reto, al tiempo que celebramos la conclusión de la primera etapa del análisis y la determinación de las opciones que existen para enfrentar ese reto desde la perspectiva de la prevención de conflictos.

Para concluir, a pesar de los grandes desafíos que enfrenta esta región, exhortamos a la UNOWAS a seguir trabajando en colaboración con los asociados regionales e internacionales, con el fin de poner en práctica soluciones conjuntas que aseguren la paz y la estabilidad, estimulen el crecimiento económico sostenible e inclusivo, y aseguren las condiciones para una mejor vida.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más nombres inscritos en la lista oradores.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.